

# Aviadores en la Amazonia: una colaboración sin límites

TENIENTE CORONEL JOHN RICHARD BERG

FUERZA AÉREA DE EUA

MAYOR RAUL HOYOS, FUERZA AÉREA DEL PERÚ

CAPITÁN ASHLYN FLORES, FUERZA AÉREA DE EUA

## Introducción

Cuando los asesores aéreos de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos (USAF) y sus anfitriones de la Fuerza Aérea del Perú (FAP) se reunieron para un curso de cooperación en materia de seguridad el primero de su clase, hubo varios detalles que ultimar. Algunos eran de índole general, como la disponibilidad de aulas y la flexibilidad del instructor para disolver la tripulación con poca antelación debido a necesidades operativas. Otros fueron más peculiares, como los procedimientos de respuesta ante la aparición de grandes serpientes en el campo de entrenamiento, y cómo ajustar el horario del curso a las invitaciones para asistir a fiestas locales.



**Figura 1. Durante el viaje de entrenamiento en 2022, aviadores de la FAP y de la USAF trabajan juntos combinando la enseñanza en el aula con el apoyo a las operaciones aéreas en la Amazonia peruana en el mundo real**

Fuente: Autores

Cuando empezaron a formarse nubes en la selva amazónica, pronto resultó evidente que este equipo de formación móvil iba a operar en un entorno único. Sin embargo, al tratarse de la primera colaboración de formación de la USAF en la Amazonia peruana, tanto los instructores de la USAF como los aviadores de la FAP estaban entusiasmados por empezar a trabajar. Entre las muchas lecciones aprendidas, se destacan principalmente el largo alcance de la asociación estadounidense y las amplias repercusiones de la cooperación en materia de seguridad.

La Fuerza Aérea de los Estados Unidos (USAF) y la Fuerza Aérea del Perú (FAP) mantienen una relación especial y duradera, que se remonta incluso a antes del nacimiento de la USAF en 1947. En 1943, el entonces Jefe de Estado Mayor de la Fuerza Aérea del Perú, el general Fernando Melgar, hizo una solicitud formal al Cuerpo Aéreo del Ejército de los Estados Unidos para instruir a aviadores peruanos. En Albrook Field, Panamá, se fundó lo que se convertiría en la Academia Interamericana de las Fuerzas Aéreas (IAAFA por sus siglas en inglés), con la graduación de once estudiantes peruanos de la Fuerza Aérea.<sup>1</sup> En la actualidad, la IAAFA tiene su sede en la base conjunta de Lackland (San Antonio) y forma a militares de naciones socias de todo el hemisferio. La oficina de asistencia para la seguridad y cooperación en materia de seguridad (SA/SC) de la USAF también ha evolucionado para incluir expertos en la materia, instructores formales, oficiales de área extranjeros y asesores aéreos.<sup>2</sup> La inversión de la USAF en profesionales de SA/SC demuestra el valor que concede a la colaboración con los ejércitos de las naciones socias de todo el mundo y al desarrollo de sus capacidades. La velocidad y el estilo del desarrollo de la capacidad de los socios varían de un país a otro, y dependen en gran medida de una oficina de cooperación en materia de seguridad situada en las embajadas estadounidenses. En el caso de Perú, el momento histórico que representó el despliegue de asesores aéreos de la USAF en la Amazonia peruana no se produjo de la noche a la mañana. Este acontecimiento histórico requirió un diálogo constante entre las fuerzas aéreas asociadas y la alineación crítica de recursos y requisitos.

Un ejemplo de la madurez de la relación entre la USAF y la FAP es el proceso anual de planificación entre las fuerzas aéreas denominado “conversaciones estatales”. Aunque la culminación de las conversaciones estatales se produce una vez al año con la firma de un documento de planificación bilateral —donde se establece el compromiso de seguir desarrollando capacidades y cooperando en asuntos de seguridad— la planificación bilateral es un proceso continuo de identificación de oportunidades, definición de requisitos y alineación de recursos.<sup>3</sup> El proceso metódico y duradero requiere un compromiso de tiempo y recursos por parte de ambos socios, y la USAF y la FAP se han comprometido con este nivel trascendente y sofisticado de cooperación en materia de seguridad. Estas conversaciones

estatales permitieron identificar, definir y dotar de recursos a un equipo de formación móvil de asesores aéreos de la USAF perteneciente al 571.º Escuadrón Asesor de Apoyo a la Movilidad (571.º MSAS), con el fin de proporcionar instrucción a la unidad de la selva de la Fuerza Aérea del Perú del Grupo Aéreo 42, con base en Iquitos, Perú.

El plan se estableció a principios de 2020 con todos los sistemas aprobados. No había nada que pudiera interponerse en el camino del comité de planificación bilateral y su objetivo de ejecutar una instrucción formal en la Amazonia peruana, excepto por una entidad biológica nunca visto en estos terrenos de entrenamiento: el virus COVID-19. Todos los sistemas anteriormente aprobados pasaron a estar en suspenso, y los procesos de planificación se paralizaron durante aproximadamente dieciocho meses. Una asociación frágil habría tirado la toalla y se habría centrado únicamente en asuntos más urgentes, como atender a una población afectada y a unos presupuestos de formación paralizados. Sin embargo, la relación entre la USAF y la FAP había resistido la prueba del tiempo: estaba preparada para la oportunidad de sobrellevar el COVID y continuar con sus objetivos cuando llegara el momento oportuno. Y ese momento llegaría a finales de 2022.

El Grupo Aéreo 42 de la Fuerza Aérea del Perú está formado por un dinámico grupo de aviadores. Su misión es preparar, entrenar y equipar fuerzas listas para llevar a cabo operaciones aéreas y de defensa aérea, en respaldo del desarrollo socioeconómico de la región y del servicio nacional de defensa civil. El Grupo Aéreo 42 es conocido como la “cuna de pilotos de transporte peruanos”, y opera doce DHC-6-400 Twin Otters que se incorporaron a la unidad entre 2011 y 2014. El Grupo Aéreo 42 opera versiones sobre ruedas y flotantes del Twin Otter para satisfacer las necesidades de la población que reside en la Amazonia peruana de manto verde, y para prestar asistencia y esperanza a algunos de los peruanos más aislados físicamente. La unidad realiza vuelos de acción cívica en nombre del Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social y otros ministerios peruanos para entregar bienes y servicios a comunidades de gran alcance. El Grupo Aéreo 42 también lleva a cabo operaciones aéreas en la zona de conflicto interno denominada “Valle de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro” (VRAEM). Sus capacidades tácticas incluyen el transporte aéreo de carga ligera, el transporte aéreo de personal (con el fin de incluir “taxis aéreos” entre comunidades amazónicas distantes), la evacuación aeromédica y las operaciones nocturnas de apoyo de combate. Todas estas capacidades se entrenan y ejecutan para llevar a cabo las misiones asignadas al servicio de la población peruana.

Gracias a su dinámico e importante conjunto de misiones, con miles de horas de vuelo en la Amazonia peruana, el Grupo Aéreo 42 era un gran candidato para la instrucción formal de la USAF. Sin embargo, al reanudarse las actividades de

cooperación en materia de seguridad durante la reapertura posterior al COVID, la vía fácil era retomar las actividades en las capitales y los principales puertos. La remota ciudad amazónica de Iquitos no era una candidata sencilla y exenta de riesgos.

Tras el COVID-19, la seguridad adquirió nuevos significados, que incluían el mayor protagonismo de las autoridades estatales (incluidos los ejércitos de las naciones socias) para responder a la emergencia de salud pública y ampliar el alcance de las autoridades civiles y de salud pública a poblaciones remotas y aisladas. En este caso, el Grupo Aéreo 42 pasó de ser una importante unidad militar peruana a convertirse en activo esencial del estado peruano. Entre las muchas misiones mencionadas, el Grupo Aéreo 42 se convirtió en un actor esencial en la evacuación aeromédica de pacientes críticos; el medio preferido para transportar a las autoridades gubernamentales a la vasta región peruana; la única forma de entregar vacunas contra el COVID-19 a poblaciones aisladas; e incluso el medio de último recurso para proporcionar servicios básicos gubernamentales o comerciales. El Grupo Aéreo 42 se convirtió en el único medio de prestación de todos estos servicios, normalmente prestados por múltiples programas gubernamentales ajenos al ejército. Estos servicios también podrían incluirse en la definición colectiva de “seguridad ciudadana”, un término cada vez más amplio que permitió a la Fuerza Aérea del Perú asumir una mayor responsabilidad en la prestación de apoyo esencial en nombre del gobierno de Perú a su ciudadanía. La seguridad ciudadana (siempre bajo la jurisdicción de las autoridades civiles regionales y nacionales) generó tanta demanda para el Grupo Aéreo 42 que el recuento de salidas diarias llevó a la flota de Twin Otter y sus tripulaciones aéreas al límite de su capacidad y supuso nuevas tensiones para la unidad.

Como ya se ha mencionado, la relación entre la USAF y la FAP goza de lazos de cooperación de larga data y está codificada por numerosos puntos de contacto bilaterales. El principal de ellos es el papel que desempeña en el país la oficina de cooperación en materia de seguridad (SCO), situada en la Embajada de Estados Unidos en Lima. Como representante de la USAF en el país, una de las funciones esenciales de la SCO es mantener un diálogo permanente entre las fuerzas aéreas de las naciones socias con el fin de alcanzar objetivos mutuamente beneficiosos. En el caso de este compromiso de instrucción, fueron especialmente importantes la revalidación de una necesidad de instrucción y la aceptación del riesgo de asumirla a la primera oportunidad tras el confinamiento por el COVID-19. Como muestra de la duradera asociación entre las fuerzas aéreas asociadas y del compromiso entusiasta de seguir avanzando en la asociación bilateral, seguir adelante con este compromiso de formación móvil en la Amazonia peruana era una prioridad

para ambas fuerzas aéreas nacionales. Era hora de que el diálogo estratégico resultara en la ejecución de un curso de formación táctica.



**Figura 2. Asesores de la USAF exhiben prácticas de logística aérea, gestión de almacenes de suministros y mantenimiento de líneas de vuelo durante el viaje de entrenamiento de 3 semanas con el Grupo Aéreo 42 de la Fuerza Aérea del Perú en Iquitos, Perú**

*Fuente: Autores*

Tras la notificación de la SCO de que el compromiso con el Grupo Aéreo 42 de la FAP se había reanudado, el 571.º MSAS inició rápidamente los preparativos para lo que se entendió como una misión de asesoramiento aéreo sin precedentes. Cuando se encarga a los asesores aéreos de la USAF que lleven a cabo actividades de instrucción con una nación socia, existe un proceso de planificación deliberado que incluye un estrecho diálogo con la oficina de cooperación en materia de seguridad y los representantes de la nación socia, a fin de garantizar que todas las partes tengan la misma comprensión de los requisitos de formación. Este diálogo previo a la misión contribuye a garantizar la unidad de esfuerzos y de propósitos, ya que cada compromiso es una oportunidad para alinear las actividades de Estados Unidos y de la nación socia con el fin de obtener beneficios mutuos para lograr una mayor resiliencia, paz y prosperidad en la región. Al tratarse del primer equipo de la USAF que trabajaba con el Grupo Aéreo 42 de la FAP, se comprendió que sería necesario dedicar el tiempo y la atención adecuados a la evaluación, la instrucción, el asesoramiento y, sobre todo, a la creación de relaciones: componentes integrales del asesoramiento aéreo y elementos clave necesarios para la creación de capacidades sostenibles de los socios y la interoperabilidad con las naciones socias.

Los asesores aéreos aprenden rápidamente que la creación de asociaciones es la clave del éxito. Desde el primer día de este compromiso histórico, el Grupo Aéreo 42 acogió con los brazos abiertos al equipo de asesores aéreos del 571.º MSAS. Durante la ceremonia de inauguración, los mandos de ambas fuerzas aéreas se dirigieron a los instructores y alumnos para hablarles de la importancia histórica del compromiso en la Amazonia peruana. Este hecho marcó la pauta de las tres semanas de entrenamiento, de creación de alianzas y de capacidad de asociación que las fuerzas aéreas de ambos países esperaban con impaciencia.

El compromiso de formación se centró en el desarrollo de la capacidad de movilidad aérea táctica en las áreas de logística aérea, de gestión de almacenes de suministros y de mantenimiento de aeronaves. Su objetivo fue mejorar las sólidas capacidades del Grupo Aéreo 42 y preparar a la unidad para futuras oportunidades de participación en ejercicios militares bilaterales y multinacionales. Un componente crucial para el éxito del asesoramiento es la evaluación, a fin de desarrollar una comprensión de las capacidades, aptitudes y condiciones de la nación socia que afectan al desarrollo de capacidades para llevar a cabo operaciones con eficacia y cumplir los objetivos de Estados Unidos y la nación socia. Durante los dos primeros días, los instructores de la USAF conocieron la diversidad de misiones del Grupo Aéreo 42 desde la perspectiva de los altos mandos, así como de los oficiales subalternos y los reclutas. Lo que se observó de inmediato durante la evaluación inicial del instructor de la USAF es que estaban trabajando con un grupo de aviadores peruanos altamente profesionales, motivados y dinámicos.

Una de las condiciones que influyen considerablemente en las operaciones del Grupo Aéreo 42 es la proximidad de sus instalaciones al río Amazonas y su ubicación en el corazón de la cuenca amazónica. La Amazonia es un lugar majestuoso considerado como “el pulmón de la Tierra” gracias a su carácter como absorbente crítico de dióxido de carbono y productor del 20 % del oxígeno terrestre. También es una región donde, anualmente, se producen importantes fluctuaciones del nivel del agua, ¡de hasta quince metros verticales! Dado que la instalación del Grupo Aéreo 42 se encuentra en una ciudad a la que solo se puede llegar por vía aérea y fluvial, los ríos de la cuenca del Amazonas desempeñan un papel crucial para sus operaciones, ya que permiten un medio navegable para ampliar el alcance operativo y ejecutar misiones de seguridad ciudadana de alta demanda. Como el Grupo Aéreo 42 depende de sus ríos vecinos, se ve obligado a ajustar sus operaciones en función de la subida y bajada del nivel del agua.

La instrucción tuvo lugar durante los meses de verano, es decir, durante la temporada de estiaje de la cuenca del Amazonas. Durante los dos primeros días, la FAP se apresuró a mostrar a los instructores de la USAF lo mucho que disminuye el nivel de las aguas en el afluente del río situado en sus instalaciones, puesto que

es la masa de agua constituye la principal vía navegable para los hidroaviones Twin Otter (*flotadoras*) del Grupo Aéreo 42. Cuando los asesores preguntaron por lugares alternativos para el aterrizaje de las *flotadoras*, la FAP invitó a los instructores de la USAF a observar su procedimiento operativo estándar (SOP por sus siglas en inglés) para relanzar una *flotadora* de vuelta al agua en una rampa alternativa situada frente al río Nanay (afluente del río Amazonas). Este momento permitió a los instructores de la USAF observar los procesos y procedimientos de la FAP de principio a fin, y presenciar el impacto de la época de estiaje del Amazonas sobre la flota en sus operaciones de movilidad y logística de alta demanda. Fue la oportunidad perfecta para que la USAF se integrara más estrechamente con la FAP para evaluar los actuales SOP a fin de poder instruir y asesorar mejor. Fue un brillante ejemplo de cómo se consiguen efectos duraderos mediante la integración con nuestros socios.



**Figura 3. (Izquierda) El Grupo Aéreo 42 peruano realiza procedimientos operativos estándar para el lanzamiento de un hidroavión Twin Otter en una base de operaciones alternativa en el río Nanay durante la temporada de estiaje del Amazonas. (Derecha) Asesores aéreos de la USAF presentes en una ceremonia de certificación de pilotos instructores del hidroavión Twin Otter (flotadora)**

*Fuente: Autores*

El estado y el ejército peruanos confían en el Grupo Aéreo 42 para llevar a cabo muchos servicios, especialmente para las poblaciones aisladas dentro de la Amazonia peruana. A lo largo del curso de formación, las clases solían reunirse para despedir a un compañero antes de que se embarcara en una misión de salud pública o se preparara para un despliegue de seguridad interna en la región del VRAEM (una zona muy disputada con operaciones antinarcóticos y antiterroristas). La llamada a la acción de los estudiantes y todo el Grupo Aéreo 42 se palpaba

y podía apreciarse fácilmente en el elevado ritmo de las operaciones que mantenían a su flota de Twin Otter en el aire. Las constantes operaciones hacían que el tiempo que ambas naciones compartían fuera mucho más significativo, ya que en cualquier momento un estudiante podía salir de clase para una misión de emergencia. Los asesores aéreos de la USAF presenciaron en primera persona la capacidad de adaptación que se exige al Grupo Aéreo 42 para superar retos únicos y garantizar la estabilidad de las operaciones, el cual lleva años realizando una misión sólida y dinámica. Era la primera vez que un equipo estadounidense la presenciaba de cerca para poder proporcionar instrucción formal y recomendaciones tangibles para el desarrollo de capacidades y para compartir perspectivas sobre movilidad, sostenimiento y operaciones logísticas, lo cual hizo mucho más evidente la importancia de la instrucción.



**Figura 4. Personal peruano y de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos en la ceremonia de graduación, que culminó el esperado primer evento de instrucción formal con el Grupo Aéreo 42 de la FAP**

Fuente: Autores

Durante los innumerables momentos significativos que compartieron, ambas naciones tuvieron la oportunidad especial de aprender una de otra; no solo de la instrucción del curso, sino también de las culturas y los orígenes de cada una. Son dos naciones con grandes diferencias geográficas, pero que comparten los mismos valores, con fuertes lazos culturales interrelacionados: estado de derecho, gobernanza democrática, derechos humanos e igualdad de género. El tiempo que pasaron juntos, ya sea en el aula; en la línea de vuelo (repasando conceptos de planificación de la carga); en el almacén de suministros (discutiendo técnicas de optimización del diseño); en la rampa del río Nanay (destacando las mejores prácticas de mantenimiento de los Twin Otters); compartiendo el pan durante el almuerzo; jugando al fútbol; o asistiendo a la ceremonia de certificación de instructores de *flotadora* de un líder sénior proporcionó resultados que no podrían



haber conseguido por otros medios. El desarrollo de capacidades a través de la evaluación, la instrucción y el asesoramiento (además del fortalecimiento de la asociación mediante las relaciones y la creación de confianza) son pruebas del largo alcance de la asociación estadounidense y de las amplias repercusiones de la cooperación en materia de seguridad, que no se producen de la noche a la mañana ni únicamente a través de medios virtuales. No hay nada que sustituya las reuniones cara a cara con un socio. Este histórico compromiso de instrucción brindó a las fuerzas aéreas de ambas naciones la oportunidad de aprender una de otra y de reforzar su colaboración y desarrollar sus capacidades.

Los cielos despejados de la Amazonia pueden nublarse en cuestión de minutos. Los planificadores, en salas de conferencias con aire acondicionado, pueden presentar ideas a los responsables de la toma de decisiones, que evalúan los riesgos y asignan recursos, solo para que un diluvio de tormentas eche por tierra sus mejores intenciones. No todos los planes son fructíferos al primer intento, incluso la selva amazónica demuestra que distintas plantas producen frutos en distintas estaciones. El Grupo Aéreo 42 de la FAP es una especie exótica que produce frutos durante todas las estaciones. Fue un gran honor y una oportunidad muy esperada para que los asesores aéreos de la USAF compartieran experiencias y aportaran nuevas perspectivas sobre cómo llevar a cabo operaciones aéreas en la Amazonia peruana. En la cooperación en materia de seguridad entre aliados y socios, si esperas a que deje de llover, puede que nunca tengas la oportunidad de ponerte a trabajar. Llueva o truene, las fuerzas aéreas peruanas y estadounidenses seguirán trabajando juntas. □

## **Notas**

1. La fundación de la Academia Interamericana de las Fuerzas Aéreas está documentada en los registros históricos de la 37.<sup>a</sup> Ala de Entrenamiento (ubicada en la base conjunta de Lackland, San Antonio) y se cita en todas las ceremonias de graduación de la Academia, que se celebran de forma presencial tres veces al año.

2. La cooperación en materia de seguridad está dirigida y administrada por la Agencia de Cooperación en Seguridad y Defensa (DSCA) en el Departamento de Defensa de EE. UU. Se puede consultar una amplia explicación de todos sus programas en el sitio web de la DSCA [www.dscamilitary.com](http://www.dscamilitary.com) a fin de incluirlos en el manual de gestión de asistencia a la seguridad.

3. Todos los años se celebran conversaciones estatales con varias fuerzas aéreas de naciones socias del Comando Sur de Estados Unidos. En Perú, se iniciaron en 2021 entre la FAP, la Fuerza Aérea del Sur de los Estados Unidos (AFSOUTH) y la Guardia Nacional Aérea de Virginia Occidental. Los memorandos oficiales y los registros de planificación se conservan en la oficina de cooperación en materia de seguridad de la Embajada de Estados Unidos en Lima, Perú.

**Teniente Coronel Richard Berg, Fuerza Aérea de EUA**

El Teniente Coronel Berg (USAF) trabaja como jefe de sección de la Fuerza Aérea en la oficina de cooperación en materia de seguridad (Embajada de Estados Unidos en Lima, Perú). Su oficina representa al Comando Sur de Estados Unidos en Perú, y ejecuta programas de la oficina de asistencia para la seguridad y cooperación en materia de seguridad (SA/SC) con la Fuerza Aérea del Perú y otras fuerzas conjuntas peruanas. El Teniente Coronel Berg es un oficial de carrera de la división internacional, y anteriormente prestó servicio en la Academia Interamericana de las Fuerzas Aéreas (IAAFA). Estudió en la Universidad Marquette (Ingeniería Civil con especialización en español), la Escuela Naval de Postgrado de Estados Unidos y la Escuela Superior de Guerra Aérea de Chile (Curso de Estado Mayor).

**Mayor Raúl Hoyos, Fuerza Aérea del Perú**

El Mayor Raúl Alonso Hoyos Vásquez (Fuerza Aérea del Perú) fue el jefe del Departamento de Operaciones Aéreas del Grupo Aéreo 42 en Iquitos, Perú. Su departamento era responsable de programar y supervisar las misiones de vuelo ejecutadas en el este de Perú, las cuales se centraban en impulsar el desarrollo socioeconómico de los lugares más remotos de la región mediante el apoyo a programas de ayuda peruanos. El Mayor Hoyos Vásquez es piloto instructor y piloto de pruebas de las aeronaves Twin Otter Series 300/400, las cuales usó en operaciones militares en el área geopolítica del valle de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro (VRAEM). Es egresado de la Escuela de Oficiales de la Fuerza Aérea del Perú (licenciado en Administración Aeroespacial) y de la Escuela Superior Conjunta de las Fuerzas Armadas (Curso de Estado Mayor).

**Capitán Ashlyn Flores, Fuerza Aérea de EUA**

La capitán Asipaukas fue la comandante de misión del Equipo Móvil de Instrucción de Perú y la asesora aérea del 571.º Escuadrón Asesor de Apoyo a la Movilidad (MSAS). Su unidad representa al Mando de Movilidad Aérea de los Estados Unidos en América Latina y el Caribe, y ejecuta misiones de asistencia para la seguridad y cooperación en materia de seguridad con fuerzas de países socios mediante la coordinación con equipos de la oficina de cooperación en materia de seguridad en la zona de responsabilidad del Comando Sur de Estados Unidos. La capitán Asipaukas es oficial de carrera de operaciones ciberespaciales y anteriormente prestó servicio en el 71.º Escuadrón de Apoyo a Instalaciones (ISS). Es licenciada en Ciencias Biomédicas de Laboratorio por la Universidad de San Luis.